



El mensajero

Mano a mano con Diego Torres En la última gran crisis le levantó el ánimo al país con su oda a la esperanza. Hoy, con nuevo disco bajo el brazo, predica la unión entre los argentinos.

Foto de tapa: Hernán Rojas

VIVA Sumario

28.03.10



Entrevista

El mensajero de la paz

Aunque reniega de la etiqueta de "cantante de autoayuda", Diego Torres continúa abrazando con sus canciones a quienes creen que si hay música hay esperanza.

P.28

GPS

Apertura P.09

El futuro ya llegó

Una muestra con los primeros palotes del futurismo.

Bajo Fuego P.18

Ivanna Palliotti

La Electro Star del flequillo tipo Barbie, rubla de armas tomar.

Felipe Pigna P.20

Ay, Juancito

Las perleceas de Juan Duarte, el hermano discolo de Evita.

En la mira P.12

El ojo crítico P.14

A comer P.15

Humor "Pocoynada" P.16

VIDA PROPIA

Paulo Coelho P.70

El líder supremo

Claves para convertir a un líder promedio en guerrero de la luz.

Deco P.54

Con sello de autor

Diseñadores y decoradores top junto a sus obras predilectas.

Arte P.88

El cuello interminable

El bello Modigliani del Museo Nacional de Bellas Artes.

Blanca Cotta P.66

Narda Lopez P.68

Juegos P.78

Pizza de papel P.80

Palabras Mayores P.82

Horóscopo P.84

Lectores P.86

Caloi P.90



El mundo

P.38 Nostalgia

CERO Dentro de la República Checa, sólo un museo difícil de hallar recuerda a la era comunista.

Deportes P.22 **Voz autorizada** José Pekerman dice que banca a Maradona como DT.

Shopping P.62

Di a D del chocolate

Un tesoro para golosos: huevos de Pascua de todas las formas y colores posibles.




VIVA

Directora Ernestina Herrera de Noble **Editor General** Ricardo Kinschbaum **Editor Jefe del Área de Revistas** Norberto Angeletti **Editores Jefes** Diego Heller y Martina Artaza **Editores** Fabiana Fondevila y Daniel dos Santos **Jefes de Sección** Marina Aizen, Dora Becher, Fernando García y Ana Laura Pérez **Redactores** María Alejandra Buzos, Silvina Demare, Juan Tomás Eribi, Mariana García, Alba Picotto, Ezequiel Sánchez y Leonardo Torresi **Asistente de la redacción** Nora Palacios **Editor Jefe de Fotografía** Sebastián Alonso **Editores de Fotografía** Ariel Grinberg y Sebastián Pérez **Fotógrafos** Rubén D'Elío, Julio Juárez, Hernán Rojas y Enrique Rotto **Jefe de Arte** Jorge Donazar **Diagramación** Verónica Colombo, Paula Mitzraj y Ana María Vargas **Coordinación de Cierre** Eugenio Maestri **Gerente Comercial** Alberto Pazos **Gerente de Ventas** Tomás Salvagna **Subgerente de Ventas** Eduardo Speranza

NUMERO 170 EDICION 230801 ISSN 184-9668 REGISTRO EC0001 VIVA ES UNA PUBLICACION DE ART E GRAFICO EDITORIAL ARGENTINO E INTEGRALA EDICION DOMINICAL DE DIARIO CLARIN INDUSTRIA ARGENTINA REGISTRO DE LA PROPIEDAD INT ELECTUAL 59790 DOMICILIO LEGAL PIEDRAS 1200 0401 16AS IMPRESO EN ARTES GRAFICAS RIOPLATENSE SA. COR PALES 1260 0427 16AS

VIVA 5



Entrevista Tras unos años de silencio, Diego Torres vuelve con nuevo disco y el optimismo habitual. Aunque no le interesa ser "un cantante de autoayuda", quiere ayudar a construir un país "sin tantas polémicas"

Texto: Leonardo Torres (ltorresi@clarin.com) **Fotos:** Hernán Rojas

En son de paz

El cantante y una pausa para el café. Arriba, un retrato de su mamá, Lolita Torres.



Y esto te lo digo como Diego Antonio... DNI ve intidós millones ¿viste?", firma el artista conocido como Diego Torres, Diego Antonio Caccia Torres, para dejar completo lo que puede tener interés de los puntos suspensivos, y de paso corroborar por qué alrededor de su carácter y sobre su modo de sentir, sostiene: "Soytano".

Lo que firma es: que en este país lo que ya es hora de que se entienda, o mejor, lo que a este país le vendría muy bien atender es, por ejemplo, un ejemplo como el del rugby. "Muchas cosas en mi vida las aprendí por haber jugado al rugby. Es súper legal, recontra fuerte, sí, pero después hay que hacer un caminito y aplaudir al que ganó. Tiene ese concepto de unidad, de ir para adelante en la vida. Yo ahora agarro mi disquito, me voy a México... Hay que laburar, ¿o te creés que Shakira no labura?"

No tenemos disquito en la mesa, faltan unos días para tener uno fabricado—como gustan nombrar en la industria musical—, entonces se provee de un disquito imaginario, lo calza debajo del brazo y mientras marcha hacia la tarea y hacia el mundo, va hilando: "El juego de riñas no le hace bien a este país. En Argentina todo nace a partir de una falta de respeto. Nos peleamos unos con otros y nadie habla de lo que vamos a hacer con este país".

Estamos pinchando unos fideos tirabuzón en una cantina de Palermo, con fotos de Olmedo, de Racing, de Guinzburg, y fotos pícaras—por decirlo así— dentro el baño. Así que *este país* es este mismo.

Sigue...

"... Así se desmerecen las cosas buenas que se pueden haber hecho, o que se pueden

llegar a hacer. ¿Mi razonamiento es por lo que me dicen los medios? No, yo tengo un razonamiento propio. La gente no está y quiere algo distinto. Por eso *Distinto* es el título del disco, ¿entendés?"

Cierto, *Distinto* es el disco que trae *Guapa*, el single que según la oficina de difusión del artista fue oído por 50 millones de personas en forma simultánea el día de estreno. El álbum sale el 4 de mayo. Es el más rockero de los discos del cantante querido, aquel que ha amalgamado como pocos el romance, las músicas de playa, los temas de autoayuda. Y que de pronto se ha descubierto a sí mismo como un traductor de climas de época. Si cuando salió a promover *Colores esperanza* justo el país ardía y ese tema musicalizó la novedosa *Argentina que renace* de los asertos periodísticos, algo *distinto* es lo que hoy se reclama. Es descubrió. Es piensa.

Bueno, *Distinto* también porque cambió de compañía de grabación; *Distinto* porque la dirección artística es otra (trabajó con Rafael Arcaute). Pero, en el orden de la trascendencia, "lo de *Distinto*, además, es por lo que el pueblo viene proclamando".

Lo que políticamente traduce como un: "¡Flaco, basta!".

"En este país todo nace de la polémica. Desde el lugar del Gobierno, los medios, los pasquines de la tevé amarilla... ¡Flaco, basta! Los cambios siempre vienen de abajo hacia arriba. ¿En qué país queremos vivir?"

¿En Australia?

Preguntamos ¿En Australia? porque antes, hablando del rugby, de la ética del *scrum* y de su gusto personal por ese deporte, había dicho que el año que viene seguro se va a Nueva

"Nunca intenté ser un cantante de autoayuda, ni por haberle cantado al Papa una vez soy tan bueno, ni soy ejemplo de nada... El cariño de la gente tiene que ver con que me ven como un tipo normal."

"En este país todo nace de la polémica que se genera de todos lados. Y la gente, que no es tonta, quiere otra cosa", dice Diego. Tal vez eso explique por qué en su nuevo video (el de 'Guapa') hace de un ángel de la guarda.



Intimos: Diego y su papá, Julio César Caccia.

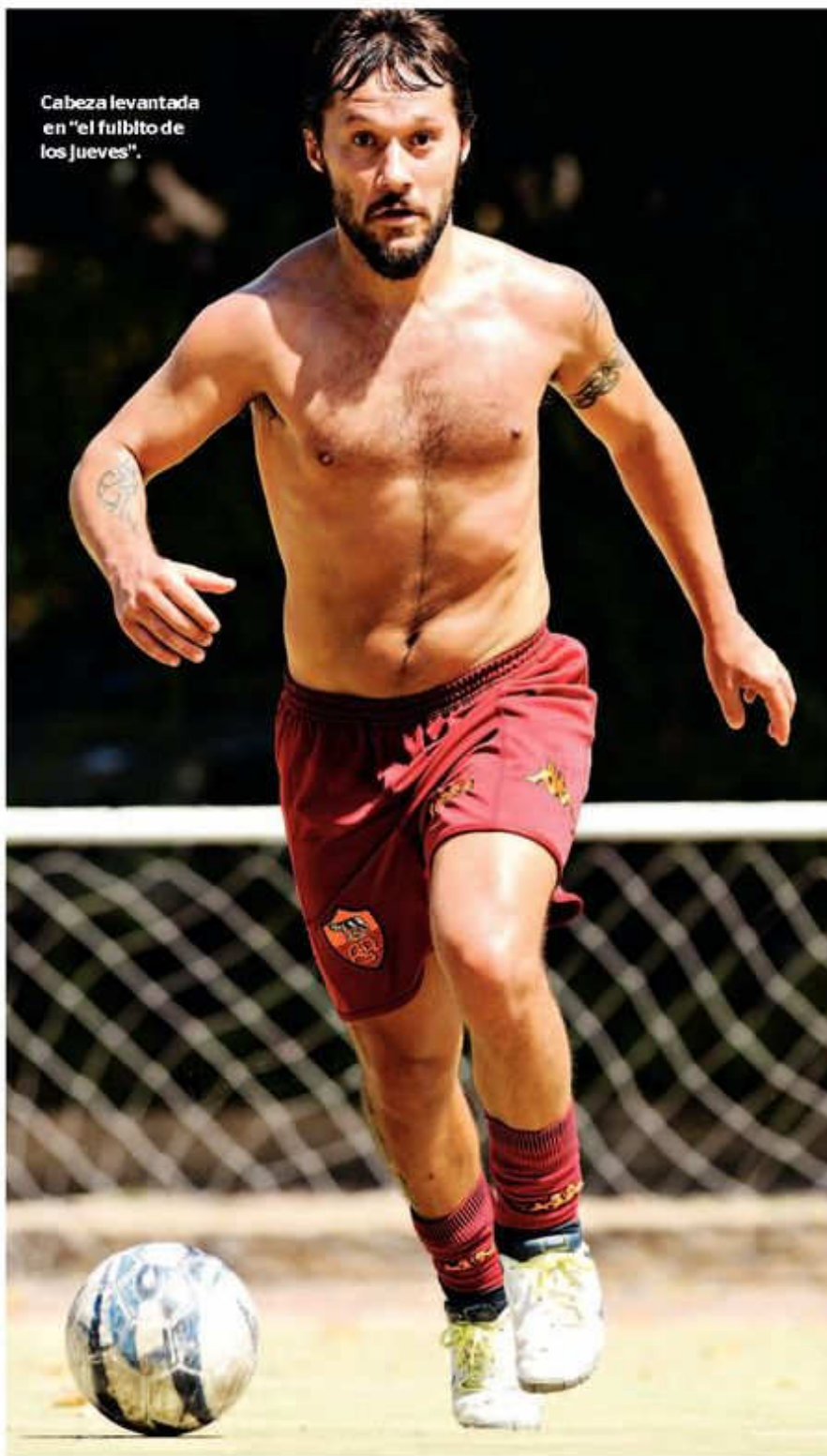
Zelanda, a ver el Mundial 2011, como ya lo hizo en Francia 2007, pero también va porque "países como Australia y Nueva Zelanda realmente no he conocido... Me morí de amor. Allí vi unas sociedades como las que uno desearía, como uno hubiera deseado que fuera la Argentina. Y pensar que Australia sólo tiene verde en las puntitas y todo desierto en el medio, *man*. Hay un orden, cero violencia; los tipos en bermudas, en chancletas, en patas... En el aeropuerto vi a un tipo despidiendo a la mujer en patas. Son muy cálidos, *re friendly*: si llegás ahí es porque ellos quisieron. Nadando no llegás. Me enamoré de esa sociedad. Me quería comprar un departamento. Mirá lo mal que estaba de la cabeza que proyecté: 'Todos los eneros me vengo acá'. Deporte a morir, surfa morir..."

Lo de esta mañana, antes de los tirabuzones, fue más pedestre. Fútbol en cancha de alfombra a reponer, pero—eso sí— con famosos como Majul o Camisani o un Pauls. Uno del equipo que juega en cueros, medianamente tatuado, uno que ya está a un año de los cuarenta, con tendencia al juego largo, es Diego Torres.

Otro humoriza: "Mirá, vino a jugar Horacio Guarany", por esa barba de Diego Torres que ya se estudiará si avanza. Este es uno de estos rincones de la ciudad de Buenos Aires donde, al viejo decir de Facundo Cabral, cae una bomba y seguro rebota. Es decir, donde Diego Torres puede sacarse unas fotos en la calle sin mayores intromisiones que la bravata de uno de estos amigos del fútbol que, cuando sale con el auto, le dedica: "¡Aguante Luciano Pereyra!".

Un consultado cualquiera pero no menos valioso de una

Cabeza levantada en "el fulbito de los jueves".



nota como ésta, opina en la hondura de la sinceridad: "Si uno dice que le gusta Diego Torres lo más probable es que lo traten de *maraca*. Sin embargo, de esa camada de solistas que le cantan a las minas, lejos es el mejor... Sus canciones no son tan melosas y tiene muy buena voz. Si lo tenés que escuchar con tu mujer, va tranquilamente. Lo apruebo".

Y otro, ahora yendo a lo personal: "Pienso que es un petiso que sabe disfrutar de la vida".

Alto no es, y eso tal vez explique que en situaciones públicas extienda con cierta mecánica los brazos para ensancharse. El disfrute de la vida parece que es verdadero, y en un modelo de este tipo: en casa, él con la guitarra, o sentado al piano, viendo qué viene a la cabeza y cómo eso va drenando a las manos, con la tele en mute, y en la tele "un Panathinaikos/Varsovia, ponete". Ella, Deborah Bello (y bella), modelo, conductora, leyendo, mirando una peli, o tejiendo. "Tengo una mujer que me mantiene mucho en equilibrio. Respetamos nuestras soledades, aunque estemos en la misma casa. Estamos horas así. Después nos acercamos, nos damos unos besos... sabemos cuándo no tenemos que atosigarnos ni meter al otro en programas chinos."

Para los chicos, dice, habrá tiempo. Ya ocurrirá, ¿no? ¿Casamiento? Después.

Volver a estar mejor

La pregunta de la calle era qué había pasado con Diego Torres en estos años, es decir, luego del *Andando* de 2006. La primera parte la ocupó una gira internacional, de ésa que a los artistas muy populares, como él, le duran un año y medio. Y hubo un año, 2008, con la atención puesta en el cuidado de su papá, Julio César Caccia, que sufrió un problema grave



Con Michelle Bachelet y Sebastián Piñera, en la 'Teletón' a beneficio de las víctimas del terremoto de Chile.

de salud. "Cuando murió mi mamá (en 2002), yo estaba a mil. Y cuando caí tenía un agujero en el pecho. Esta vez me agarró acá y quise estar con mi familia. Y detuve el mundo a mi alrededor."

Con el papá mejor, y el presente sonido de los consejos de Lolita, puso ese mundo otra vez a girar. *Distinto* está listo. Nos pasa unos temas en el auto, nos marca en la rodilla la irrupción de los pasajes de hip hop de la Mala Rodríguez o el Yotuel Romero de los cubanos de Orishas. ¿Qué hay de distinto en *Distinto*? Las guitarras, el peso del bajo, ese sonido más rítmico; "orientado al rock", como explica. "Es diferente, aunque yo siempre he tratado de incluir algo nuevo en mis anteriores discos. Un tumbado latino, una caja, la cosa *reggae*... en este tam-

bién hay lugar para un nylon flamenquito, una guitarrita que acaricia..."

Diego Torresse explica a medias su embanderamiento con el subgénero de la "canción positiva". Si él no quiso que pasara, ¿cómo fue que pasó? "Me causa gracia, porque yo tengo canciones que son súper tristes, re nostálgicas... Creo que esa visión coincide con el suceso de canciones como *Color esperanza* ('Sé que lo imposible se puede lograr/ que la tristeza algún día se irá') *Sueños* ('Creo que la vida/ es un tesoro sin igual/ de los buenos tiempos/ siempre quiero más'), o *Que no me pierda* ('La vida vale la pena/ si aprendo a hacer el camino'), que tienen un mensaje que apunta más a que no te suicides que a que lo hagas. Pero nunca dije: 'Voy a ser un cantante de autoayuda'."

"En Italia grabé con Mina. Acá no tenemos dimensión de lo que es Mina. Es 33 veces Sandro al cuadrado."

"Cuando murió mi mamá yo estaba a mil. Y cuando caí tenía un agujero en el pecho. Después estuvo mal mi viejo y detuve el mundo a mi alrededor."

Pero canciones como 'Tratar de estar mejor' parecen títulos de libros de ese anaquel...

Bueno, esa canción, por ejemplo, surgió cuando mis hermanos se empezaron a ir afuera y la familia grande empezó a separarse. Pensé que cuando estábamos lanzando *Un mundo diferente* tuvimos que suspender todo porque explotaba el país. No podíamos sacar plata del banco para hacer el video. El éxito de canciones como *Color esperanza* lo hizo solita la gente. Eso no hay marketing que lo pueda provocar.

¿Y la fama de muchacho santo al que lo pasan en los actos de la escuela y hasta le cantó el Papa? La gente, imagino, ve en mí una persona normal. No creo que tenga fama de bueno porque le haya cantado a Juan Pablo II. No soy ni bueno ni quiero ser ejemplo de nada.



Novoy a los conciertos a decir: "Bueeeeno, ahora en esta canción nos vamos a agarrar todos de las maaaaanos". Con lo del Papa hasta armé una rutina cómica en los shows. Yo hago café concert en el escenario, digo malas palabras. Me gusta eso, entretener a la gente. No me gusta el griterío.

Que era de lo más normal al principio, cuando el cantante venía pegado el galancito de *La Banda del Golden Rocket*: "¿Qué gritás?", las hacía callar yo". Después el público se fue ampliando y los gritos se redujeron a una expresión tolerable. Aquel actor de la comedia joven, o el del fuerte éxito con la película *La furia* –su clamor "¡Guardias!" es tradición popular–, volvió en el clip de *Guapa*. Una minipelicula donde se desdobra en un empleado de un corralón y un ángel de la guarda "muy Wenders" (¡Claro! ¡*Las alas del deseo!*). "Uno mismo es su propio ángel de la guarda. Y ese ángel no sólo aparece para agarrarte de la mano cuando te vas a morir. Es lo que te endereza cuando está flaca la vida."

No es éste el momento siquierade pensarlo. Sale de gira promocional por América del Sur, México, EE.UU. y España, con esas agendas de 9.45 una radio, 10.15 una nota, 11.45 otra, y después, sí, media hora "para comida y descanso". Son las reglas. "Llego tan liquidado que capaz al último que le toca le doy un beso en la boca."

Es libre. No tanto como cuando goza "con frecuencia uruguaya" de su circuito Pacheco/Polvorines, y va a la panadería "a buscar el pan", y es rarísimo que alguien le pida un autógrafo, o una foto, porque le dan mate, le regalan unos chocolates, y él se queda. El día que no haga eso, que no quiera quedarse, "entonces no soy más Diego, ni un artista popular", no es nada más.